

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
A LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA
EN LA CAPITAL
EN MES. 1 PTA. TRIMESTRE, 3
EN SEM. 1 PTA.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN:
MIÑANA, 7 Y 9, VALENCIA

DIARIO DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 céntimos en Valencia.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LA LÍNEA
los reclamos para la primera plana.
75 CENTIMOS DE PESETA LA LÍNEA
en la 2.ª y 3.ª plana.
15 CENTIMOS DE PESETA LA LÍNEA
en la 4.ª plana.
Remitidos y esquelas mortuorias á precios convencionales.

Año XXVII.-Núm. 9.015

Valencia: Miércoles 20 de Enero de 1904

Oficinas: Miñana, 7 y 9

Nervios y sangre

CURACIÓN por los líquidos electro-homocinéticos Landri. Único representante en Valencia, Dr. Gómez, calle del Mar, 4, entrada por la de Luis Vives, 2. Consultas de 10 a 2.

HOTEL RESTAURANT DE ORIENTE
San Vicente, 84
SELECTO Y VARIADO MENU
Por cubiertos y á la carta.
Se sirven ostras frescas.

Clinica de enfermedades de Garganta, nariz y oído
A CARGO DEL SEÑOR
DR. J. VIDMA
Horas de consulta: de 11 á 1 y de 4 á 5 de la tarde.
Calle del Pintor Sorolla (ant. Baras), 11, principal, Valencia.

A los fotógrafos y aficionados
Se desea saber el fotógrafo ó aficionado que tomó una vista de la catedral el día 10 de noviembre de 1897, instalado en la casa Guillen de Castro, núm. 1, piso 2.º.
Puede presentarse en la calle de San Vicente, 193, bajo, para un asunto que interesa.

Theobromina fosfatada "Lique"
La Theobromina fosfatada "Lique" es sin disputa el mejor alimento para los niños, embarazadas, nodrizas y personas débiles, pues supera en resultados y economía á todas sus similares.
De venta en farmacias, droguerías y ultramarinos.—Pedidos al Representante en Valencia y su provincia, Agustín de Soto, Pelayo, 8, entresuelo.

Asuntos del día

Cuatro horas duró el Consejo que celebraron los ministros á última hora de la tarde de ayer, y según la nota oficiosa facilitada á la prensa, el principal asunto que se trató fué el relativo á los caminos vecinales, respecto á los cuales el ministro de Obras públicas, después de exponer los datos que había recibido de la jefatura del ramo, espuso su opinión, que puede sintetizarse en la siguiente forma: respecto á los caminos ya, que fueron incluidos en los presupuestos provinciales, podrán continuar las obras si las Diputaciones pagan al tanto por ciento que se comprometieron á abonar cuando se hizo el contrato. Las liquidaciones se harán al finalizar el año económico, y en cuanto á nuevos caminos, se hará un plan general, encargando esta servidumbre á las jefaturas de Obras públicas y presentando á las Cortes el oportuno proyecto de ley.

Los ministros aprobaron varios indultos y el proyecto de Catastro, que se leerá en el Parlamento, y comenzaron el estudio del proyecto de reorganización de la Marina, el cual continuará en sucesivos Consejos.

Las impresiones de los centros políticos que vamos reflejadas en la información de la pasada noche no son tan pesimistas como las de los días anteriores. Dícese que en las conferencias que han celebrado los Sres. Romero Robledo, Villaverde y González Besada se ha convenido no intentar nada contra la actual situación en bien del país y de las instituciones, pero que cuando lo estimen necesario, villaverde y romerobledo pasarán por encima de todo y se pondrán enfrente del señor Mañá.

Otros despachos atribuyen al presidente del Congreso la declaración de que, aparte de ciertas divergencias sobre procedimientos, los promuevedores conservadores están todos de acuerdo acerca de la conveniencia de prolongar las actuales Cortes, y aunque reconoce que en la mayoría existen rozamientos y preferencias por tal ó cual jefe, confía en que se sobrepondrá á todo la necesidad de mantener la unión.

Los consumos

Todo igual
Como ayer, los comercios de la barriada de Sagunto han continuado cerrados, y los vecinos...

FOLLETIN (1247) Los dramas de París

(Continuación)
—Amigos míos—dijo—, no permaneceréis aquí ni un día más.
Mi casa es bastante grande, y en ella podéis vivir conmigo hasta que tengamos noticias del jefe, y que éste me envíe instrucciones respecto á vosotros.
Y volviendo á su constante preocupación sobre Rosambó, reiteró las preguntas que ya Juan había hecho al Dandy.
Juan hizo un relato absolutamente igual al del Dandy, y añadió detalles que coincidían con la versión de Yana, que acababa de llegar de Londres.
En seguida el Dandy volvió á contar cómo le habían dejado sin dinero ni papeles, quién le llevó á París, recordó que otro inglés ocupó provisionalmente el día del robo.
—Ah! el mal no es irremediable—dijo Miguel—, ¿puedes que me encuentrasteis y que yo os acompañara?
—Acordó entonces con el Dandy, á quien dió una guinda diez reales, que éste iría á comprar trajes decentes para los tres, que luego se iría en un carruaje, y que se haría conducir á la estación á la calle de Marignan con Juana.
Cuando al mismo tiempo en Marmonville debió ir á su casa á las cuatro y que se encontraría al robo de los cinco mil francos de haber leído su carta se despidió de su carruaje.
Los hombres que hablaban en inglés aleccionaban aún en la calle y se vieron aleccionados no se fijó en ellos.



LA SEÑORA

DOÑA ROSALÍA CODINA BALLESTER DE VÁZQUEZ

falleció el día 17 del actual á las 12

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN APOSTÓLICA DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Su Director espiritual D. Juan Bautista Pérez; su afligido esposo D. Manuel Vázquez, Coronel del Regimiento Infantería de Guadalupe, núm. 20; sus hijos D. Manuel, Doña María, D. Rafael y D. Joaquín; hermanos D. Rafael, Doña María y Doña Concepción; hermanos políticos D. Miguel Alimban y Doña Magdalena Boule; sobrinos, primos y demás parientes, suplican á sus amigos asistan á los funerales que tendrán lugar mañana jueves, á las once, en la iglesia de Santo Domingo.

nos que han querido proveerse de comestibles han tenido que adquirirlos en el casco de la ciudad.
Desde las primeras horas de la mañana se han formado algunos grupos de mujeres en las principales calles del barrio, y las más decididas se han ido á recorrer la línea de consumos, pero no han podido aprovecharse porque hoy la Guardia civil estaba mejor repartida.

El juzgado
El Sr. García Pons continúa trabajando activamente en las tres causas instruidas con motivo de los sucesos de estos días.
Esta tarde á la una han comparecido, entre otros vecinos de la calle de Sagunto, el excoeljal Sr. Casanova y el concejal D. Vicente Gallot acompañado del letrado Sr. Menéndez.

Colocación de casetas
Esta tarde han sido colocadas las nuevas casetas para resguardo de los dependientes.
Se ha instalado 21 desde la casa llamada de la Foguerera hasta el camino de Burjasot, y esta noche se colocará otro número igual por Tendetes y afueras de la calle de Sagunto. La Guardia civil y policía han ayudado á llevar á cabo dicha operación, imponiéndose á varios grupos que querían hacer de las suyas. Aumenta la efervescencia.

Atenazas
Se ha dado cuenta esta tarde al señor Gobernador de que los lecheros y vaqueros que á diario entran en la ciudad han sido amenazados por un grupo para que no vengán mañana, diciéndoles que les matarán los animales.
El Sr. Capriles ha dictado las convenientes órdenes á fin de evitar estas coacciones.

Munificencia
Hoy han sido obsequiados con sendos calderos de sicolento rancho muchos individuos pobres en la calle de Sagunto y camino de Burjasot.
No sabemos quién ha pagado el gasto ni el por qué del obsequio.

Relevo
El personal de relevo saldrá á prestar su servicio á las ocho de la noche.
No ha ocurrido novedad durante el día.

El incendio de anoche en la Feria

Escribimos esta crónica dolorosamente impresionados. Testigos presenciales de lo ocurrido, difícilmente se borrará de nuestra memoria el siniestro cuadro que ofrecía anoche la Feria.

Y uno de ellos murmuró.
—Es necesario saber lo que ese personaje fué á hacer allá arriba.
—Ah!—exclamó Eduardo.
—Jamás se ha hallado Irlanda más agitada que en este momento, y el fanatismo ha tomado tales proporciones, que Inglaterra empieza á temer—prosiguió sir Jaime.
—Pero los irlandeses que habitan en esas casas son acaso fanáticos?
—Sí.
—¿Y... lady Elena?
—Lady Elena, la hija de lord Palmure, se enamoró locamente de un francés, conocido en Londres bajo el apodo de «Hombre Gris», y éste es el que la ha enviado á Francia en busca de socorro, pues se halla preso en Londres, donde no pueden por ahora procesarle. Nuestra misión consistía, pues, en apoderarnos de lady Elena é impedir á toda costa que se pusiese en relación con las personas que venía á buscar.
—¿Y á esas personas... las conocéis?
—No, pero las conoceré.
—Muy bien.
—Ahora hablo de los irlandeses.
—Eos tres no me parecen muy temibles.
—Os engañáis, Eduardo.
—¿De veras?
—Ese mendigo, que llaman por irrisión el Dandy, era en Londres el brazo derecho del Hombre Gris.
—¿Y la mujer?
—La mujer es viuda del hermano primogénito de lord Palmure, que murió por la Irlanda.
—¿Oh! ¡oh!
—Y su hijo, ese niño de diez años que visteis, el jefe de los fanáticos.
—Y bien, ¿qué debemos hacer?... ¿prenderlos?
—Eso es imposible por ahora.
—¿Tal vez...
—Pero ¿cómo?

No es hora de ejercer de censores, aunque bien pudiéramos, dada nuestra actitud desde mucho antes de comenzar la Feria. Acallemos las justas protestas que pugnan por escaparse de nuestra pluma y lamentemos con toda Valencia la catástrofe que ha sumido en la miseria á muchas familias, y de la cual son responsables las eternas características de este país: la imprevisión y la ligereza.
Hagamos ahora crónicas.

Fuego!
La Feria estaba anoche, como de costumbre, rebosando gente. En los pabellones de espectáculos, á los cuales quedaba reducido el movimiento durante la noche, había muchísima gente. A las diez la animación se hallaba en todo su apogeo.

A las diez y media próximamente, en el barracón señalado con el número 3, situado entre «El Alcazar» y el «Rejo y Verde», intuyóse el fuego en el toldo. Precisamente en el programa de las visiones cinematográficas figuraba «Un incendio en Londres».

Algunos dió la terrible voz de ¡fuego! y el público se puso precipitadamente en pie, buscando la salida.
Los esfuerzos del encargado del barracón para calmar los ánimos con seguridades más ó menos reales de que no había peligro alguno, resultaban inútiles. El instinto de conservación, agudo á todo razonamiento, obró maravillas, y en un momento quedó vacío el local.
Ya era tiempo, pues contra las seguridades que daba el empleado, el fuego tomó rápido incremento, y en un santiamén todo el pabellón quedó convertido en intensa hoguera.

Pánico.—Confusión.—Abandono inexplicable
Como las llamas subían á gran altura, cundió la alarma por toda la Feria con la rapidez del rayo.
El pánico que se apoderó de todos, fué indescriptible.

La gente hula aterrada, mientras que los dueños de los barracones colindantes acudían al llamante retén de bomberos, instalado precisamente donde se inició el fuego, en demanda de auxilio. Las cantantes y bailarinas huyen de los barracones con los trajes bastante frescos en que se exhibían, sin tener tiempo en su azoramiento para recoger el equipaje ni otra ropa que las resguardase de la inclemencia del tiempo.
Los dueños de los barracones, en vista de la tardanza (inesplicable entonces) en acudir los bomberos á prestar auxilio, comenzaron á retirar de los pabellones los órganos, maquinarias, enseres y cuantos efectos podían salvar, siendo auxiliados en esta tarea por una buena parte del público.
Mientras esto ocurría, el excoeljal don Francisco Ordeig, presidente de la tómbola de beneficencia del distrito de la Misericordia, seguido de numeroso grupo de gente, recorría las casetas adosadas á la parte posterior

de los barracones, dando fuertes golpes y despertando á los feriantes, algunos de los cuales dormían á plena suelta, bien agenos al inminente peligro que corrían «sus vidas» y haciéndos. En una de estas casetas hubo necesidad de derribar la puerta á hachazos, pues en ella dormían un matrimonio con tres hijos pequeños y se cree que tenían el sueño muy pesado, cuando no oían los gritos que les daban desde fuera.
Aquellos momentos fueron de verdadera angustia; cuando el fuego, metajado en su principio, tomaba incremento y se propagaba al «Rejo y Verde», las miradas todas hallábanse fijadas en el retén de Bomberos. ¿Por qué no sacaban las bombas? ¿Qué pasaba?

Después de algunas vacilaciones lanzáronse los del retén al andén con las mangas y las bombas, y entonces vino un conocimiento de la causa de la tardanza. Había pabellón para retén, mangas y bombas; pero se carecía de agua!
Un grito de indignación salió de todos los pechos. El caso no era para menos.

Las llamas en tanto aumentaban, propagándose á los cuatro barracones colindantes al kiosco de refrescos y á la hilera de casetas de la parte posterior. Un arrojado joven, D. Enrique Arolas, hijo del difunto general del mismo apellido, surgió entonces del público, desprendiéndose de la masa, y armado de un cuchillo que pidió á los que se hallaban á su lado, trepó al toldo del barracón de El Alcazar y comenzó á cortar el lienzo para evitar que el incendio se propagase. El fuego seguía creciendo, y tuvo que abandonar aquel peligroso puesto, pasando á las casetas de jugueteras que había á espaldas de aquella línea de barracones. Pero éstas comenzaron á derrumbarse, y tuvo que arrojarse al suelo, causándose en la caída con el cuchillo una herida incisa en dos dedos de la mano derecha.

Mientras el joven Arolas hacía esto, el inspector de Vigilancia D. José Pineda subía también al barracón del «Rejo y Verde», y procuraba cortar el toldo de la zona. Igualmente trabajaban con gran arrojado el otro inspector D. Fernando Blanco y el agente de Vigilancia D. Luis Sixto.
Las bombas seguían sin funcionar, y los barracones y casetas eran una inmensa hoguera. Avisada por el Sr. Esjarnés, presentóse la brigada de Bomberos en la Feria y logró encajarse una manga en la boca de riego de la calle de la Sangre, comenzando la extinción del fuego, que resultaba tarea difícil por la intensidad que había adquirido.

El pánico continuaba y fué en aumento al caer un trozo de loa incendiada sobre la que cubre el barracón donde Mr. Mallen exhibe su menagerie. Este, asustadísimo, salió pidiendo socorro y auxilio para evitar que se escapasen las fieras.
Ante este nuevo peligro el público huyó en

todas direcciones, aumentando por la voz que alguien dió que se escapaban las fieras! Las carreras llegaron hasta las plazas de Cañeros y Principe Alfonso, y muchas señoras sufrieron accidentes nerviosos, siendo asistidas en las farmacias y cafés.
Algunos honrados obreros y amigos de monseñor Mallen le prestaron el auxilio que reclamaba y lograron arrancar el toldo incendiado, sin que el fuego prendiera al barracón. Desaparecido el peligro, renació la tranquilidad.

El arrojado teniente de infantería D. Félix Hernández Rodas fué uno de los que primeramente acudieron al lugar del siniestro, contribuyendo á que el mal no fuese mayor y dando á los bomberos oportunistas órdenes para asilar el pabellón del Sr. Mallen y evitar una catástrofe.

Desolación
El público comenzó entonces á auxiliar á los feriantes en el trabajo de salvar sus mercancías, que iban colocando en los andenes sin orden ni concierto, ofreciendo la Feria el aspecto de un campamento. Inútil es decir que muy pocos objetos frágiles quedaron sanos.
Los lamentos de los infelices feriantes partían el alma.

En un grupo hacíanse libros, en otro objetos de loza y cristal, quincallería, etc., y por todas partes oíanse lamentos, gritos de angustia, voces de auxilio, lloros, imprecaciones, desmayos y accidentes.
Las autoridades
Avisados por los toques de las campanas, acudieron inmediatamente á los solares de San Francisco el Alcalde Sr. Puig y Boronat; los tenientes de alcalde Sres. Beltrán, Jimenez Taberner y Esjarnés; los concejales señores Mari, Martínez Aloy, Cuber, Sanchis Bergón, Miralles, Vinaixa, Oleña, Flores y Vicente; el teniente coronel de la Guardia civil Sr. Arrate con una sección de infantería de dicho instituto, el jefe de Vigilancia, todos los inspectores, los arquitectos municipales y el juez de guardia, que lo era anoche D. Ricardo Serrano Chassang, con el actuario Sr. Gallana.

Precaución
Cuando el incendio se hallaba en su apogeo, el concejal Sr. Martínez Aloy se trasladó á las Casas Consistoriales, y dispuso se retirase la peña de las caballerizas y se adoptasen precauciones para asilar el Archivo municipal, por si las llamas alcanzaban á la Casa del Ayuntamiento.

Se extingue el incendio
A las doce de la madrugada quedaba totalmente extinguido el incendio.
Entonces, con más calma dedicáronse todos á recoger los objetos de su pertenencia y se adoptaron las convenientes medidas para la custodia de los objetos abandonados.
La brigada de bomberos permaneció en la Feria hasta bien entrada la madrugada, arrojando agua sobre los escombros y ayudando á los propietarios en la operación de trasladar los objetos de su pertenencia á lugar seguro.

Alarma en un teatro
En el teatro de Ruzafa hubo también á consecuencia del incendio una pequeña alarma, que terminó pronto afortunadamente.
Apenas acabó la representación de *El loco de la guardilla*, los espectadores que habían salido á la calle entraron precipitadamente, creyendo que los leones se habían escapado.
En seguida se cerraron las puertas, y como el público de la sala no sabía de qué se trataba, comenzó á levantarse azoradamente en disposición de huir.

Por fin se dominó la situación en pocos momentos, haciendo saber la verdad de lo que pasaba. Poco después se abrieron las puertas y continuó la función.

Los heridos
Afortunadamente no hubo que lamentar serias perances, dada la importancia del incendio.
El médico y el practicante de la brigada de Bomberos instalaron el botiquín en el retén de la Feria y allí prestaron auxilio á los siguientes lesionados:
Vicente Querol, de 76 años, bombero, de una contusión en el antebrazo derecho.
Vicente Pastor, dependiente del Rejo y Verde, de extensas quemaduras en ambas manos.
Angel Ruiz, de 65 años, del circo Moderno, herida contusa en la ceja derecha.
Bautista Llopis, de 30 años, contusión en el frente-parietal izquierdo.
Un agente de policía resultó con extensas quemaduras en ambas manos. En estado grave fué conducido al Hospital.
Manuel Valle, del pabellón de figuras mecánicas, herida en la mano izquierda, ocasionada por la introducción de un cuerpo extraño.
Enrique Pascual, dependiente del pabellón Zaragozaño, quemaduras en la mano izquierda.
Y José Clemente Navarro, herido en la pierna izquierda y quemaduras en las dos manos.

—Hablad.
—Yo no he sido siempre detective.
—¡Ah!
—En otro tiempo, he sido también... fanático.
—¡Vos!
—Y me vendí á Inglaterra. ¿Qué queréis?—dijo el agente de policía con cinismo, —yo no soy hombre de principios fijos.
—De modo que estais inclinado en las prácticas del fanatismo, ¿no es así?
—Y conozco los signos misteriosos con que se conocen entre sí.
—Aquí llegaba sir Jaime de su conversación, cuando descubrieron al Dandy que salía de la casa.
—Querido Eduardo—dijo sir Jaime,—es necesario seguir á ese hombre.
—Debo hablarle!
—Sí, por cierto. Y le diréis que habiendo reconocido que es un inglés desgraciado, desaleis socorrerlo. Procurad llevarlo al otro lado del Sena, bajo el pretexto de darle algún dinero, y suéda lo que quiera; tratad de entretenerlo una hora. Ese tiempo será más que suficiente.
—¿Y vos qué vais á hacer?
—A convertirme de nuevo en fanático y á subir al cuarto de los irlandeses.
Mientras que los dos agentes cambiaban rápidamente estas palabras, el Dandy se dirigía hacia la calle de Pascal.

Sir Jaime y Eduardo se separaron y este último siguió al Dandy.
En cuanto á sir Jaime se dirigió sin vacilar á la casa y se introdujo por el oscurito portal.
—Necesito apoderarme de ese niño—se dijo.

XXIV
Conocemos desde hace mucho tiempo al bueno del Dandy y sabemos que la buena ó mala fortuna ejercía sobre el notable influencia.
El Dandy pobre, miserable, era un hombre juicioso, prudente y lleno de sagacidad.

por lord Palmure, sino que además traemos una misión del reverendo Patterson, que es el jefe culto de la religión anglicana.
—¡Ah!—exclamó Eduardo.
—Jamás se ha hallado Irlanda más agitada que en este momento, y el fanatismo ha tomado tales proporciones, que Inglaterra empieza á temer—prosiguió sir Jaime.
—Pero los irlandeses que habitan en esas casas son acaso fanáticos?
—Sí.
—¿Y... lady Elena?
—Lady Elena, la hija de lord Palmure, se enamoró locamente de un francés, conocido en Londres bajo el apodo de «Hombre Gris», y éste es el que la ha enviado á Francia en busca de socorro, pues se halla preso en Londres, donde no pueden por ahora procesarle. Nuestra misión consistía, pues, en apoderarnos de lady Elena é impedir á toda costa que se pusiese en relación con las personas que venía á buscar.
—¿Y á esas personas... las conocéis?
—No, pero las conoceré.
—Muy bien.
—Ahora hablo de los irlandeses.
—Eos tres no me parecen muy temibles.
—Os engañáis, Eduardo.
—¿De veras?
—Ese mendigo, que llaman por irrisión el Dandy, era en Londres el brazo derecho del Hombre Gris.
—¿Y la mujer?
—La mujer es viuda del hermano primogénito de lord Palmure, que murió por la Irlanda.
—¿Oh! ¡oh!
—Y su hijo, ese niño de diez años que visteis, el jefe de los fanáticos.
—Y bien, ¿qué debemos hacer?... ¿prenderlos?
—Eso es imposible por ahora.
—¿Tal vez...
—Pero ¿cómo?

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como previsto...
—Entonces...
—La irlandesa y su hijo se quedarán solos.
—¿Y bien?
—Espera—dijo sir Jaime,—ante todo y para que comprendáis de seguida, debo haceros una confesión.

—Vas á ver. El mendigo el Dandy se hallaba sin recursos, hasta hoy. A su llegada á París le sustrajeron sus papeles y con ellos una carta de crédito dirigida á un tal Milón, maestro de obras.
—Pero, ¿no es ese hombre el que acabamos de ver?
—El mismo.
—¿Y cómo han llegado á encontrarse?
—El Dandy se habrá acordado de su nombre. El maestro de obras ha venido aquí sin duda para asegurarse de que no se las había con un aventurero.
—Es probable.
—La irlandesa y su hijo habrán confirmado todo lo que haya dicho el Dandy y les habrá dado dinero. Hay más: sospecho les llevará á su propia casa.
—¿Y les dejaremos hacer?
—Ya os lo he dicho: no tenemos orden de prisión más que para lady Elena; pero podemos robar el niño. El reverendo Patterson y lord Palmure, con los que tuve una larga entrevista antes de salir de Londres, me ofrecieron diez mil libras esterlinas si se lo llevo.
—¿Y sabéis lo que quieren hacer de él?
—Lo ignoro.
—Sin duda hacerlo desaparecer para siempre.
—Es probable. De consiguiente, hay cinco mil libras para vos, mi querido Eduardo, si logramos llevarle á Londres.
—Creo—repuso el segundo detective, engolosinado con la promesa de las cinco mil libras,—me parece que podríamos desde luego poner manos á la obra.
—Eso dependerá de las circunstancias.
—Si el Dandy sale en seguida como

Además fueron asistidos en el Hospital José...

Las pérdidas. Son de gran consideración. Algunos de los...

El Bojo y Verde, de D. Rafael Lahnerta; el del...

Los niños de las casetas, son: de la que tiene...

El contratista de las casetas, según se nos...

La causa del siniestro. No está bien determinada todavía; unos...

Raterillos. Si hubo público anoche que, dando ejemplo...

Episodios. Con motivo del incendio de anoche, el Alcalde...

Los Sres. Jiménez Taberner y Guillén Engo han...

Para mañana está convocada la comisión municipal...

El juzgado de Serranos, que instruyó anoche...

Parce confirmado plenamente que al hecho...

Más noticias. Durante todo el día de hoy ha sido muy...

Los dos órganos de los pabellones incendiados...

Durante todo el día se ha trabajado en los...

Las sillas que había en los pabellones incendiados...

En la replaza que formaban los pabellones...

El distinguido joven D. Rafael Borso, dando...

El concejal D. Eduardo López ha presentado...

Protesta. Una numerosa comisión de feriantes ha...

Comentarios. Casi no hacen falta después de lo que...

El grito de indignación era anoche unánime...

No cabe presumir que escarmentemos. En...

Pasados los primeros clamores, las cosas...

Haclamiento de pabellones y casetas de...

Y como previsión, después de tantas lecciones...

¡Delicioso país! ¿Para qué más comentarios? ¿Para...

¡Caridad! Anoche el incendio dejó en la miseria...

Por eso el Ayuntamiento de Valencia, que en...

La junta diocesana de reparación de templos...

El tiempo se muestra muy variable. Esta madrugada...

La comisión municipal de Mataderos, en la...

El Consejo general del Montepío del Clero...

En la sesión de la mañana se enteró de la...

En la reunión de la tarde tomó posesión la...

Esta mañana, según anunciamos, se ha...

Ha oficiado el canónigo Sr. Juliá, siendo...

En el centro de la nave del templo veíase...

Con la severa solemnidad que reviste el culto...

En paz descansan las almas de los que...

Con la severa solemnidad que reviste el culto...

Mañana, a las ocho y media de la noche,...

El Ayuntamiento ha acordado, a propuesta...

El sábado será la fiesta al segundo Patrono...

Las Compañías de los ferrocarriles del Norte...

La Sociedad de Operarios hojalateros convoca...

Bajo la presidencia de D. Adolfo Beltrán se...

Esta mañana, en la Iglesia parroquial de los...

Noticias militares.—Hoy se ha pasado en...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo...

Las religiosas agustinas del convento de San...

El Sindicato de la Comunidad de Labradores...

El Colegio de Abogados de esta ciudad ha...

Nos dice el presidente de la Cámara de...

De Mr. Loubet, presidente de la República...

Le president de la République a été très...

De Mr. Delcassé, ministro de Negocios...

Vous avez bien voulu par votre telegramme...

De Mr. Delcassé, ministro de Negocios...

Mañana, a las ocho y media de la noche,...

El Ayuntamiento ha acordado, a propuesta...

El sábado será la fiesta al segundo Patrono...

El día 22, a las doce, tendrá lugar en la...

Mañana jueves por la tarde regalo de un...

Mañana, a las seis y media de la tarde, se...

El P. Juan María Solá, de la Compañía de...

Mañana jueves por la tarde regalo de un...

Mañana, a las seis y media de la tarde, se...

El P. Juan María Solá, de la Compañía de...

Mañana jueves por la tarde regalo de un...

Mañana, a las seis y media de la tarde, se...

El P. Juan María Solá, de la Compañía de...

Mañana jueves por la tarde regalo de un...

Mañana, a las seis y media de la tarde, se...

El P. Juan María Solá, de la Compañía de...

Mañana jueves por la tarde regalo de un...

Mañana, a las seis y media de la tarde, se...

El P. Juan María Solá, de la Compañía de...

Mañana jueves por la tarde regalo de un...

Mañana, a las seis y media de la tarde, se...

El P. Juan María Solá, de la Compañía de...

Depilación eléctrica. PLAZA PINTOR SORJOLA (BARCAS), 26, pral. El Reconocedor de cadáveres. Con patente de invención de venta en el NEW-FUNERAL.

GRAN CLÍNICA GARCERA. CABALLEROS, 25 Y COCINAS, 9.—Valencia. La importancia que de día en día adquiere esta Gran Clínica...

EL PETROLEO GAL. EVITA LA CASPA y la caída del CABELLO. Pídase el legítimo Petróleo Gal, que se vende al precio de 3 y 5 ptas. frasco...

CRÓNICA RELIGIOSA. Cultos para mañana: En el Patriarca, a las nueve y cuarto...

FABRICA DE PERSIANAS. de Joaquín Novato. Variedad en cortinas persianas de todas las clases...

REUMA. Se alivia siempre a la primera sesión y se cura seguramente con el BALSAMO ANTIREUMÁTICO de Orive...

HERNIAS (quebraduras). TRATAMIENTO DE LAS HERNIAS, de éxito garantido, por medio de los aparatos especiales...

QUINTAS. Para el próximo sorteo. Habíndose constituido como en años anteriores...

ISLEÑA MARÍTIMA. AVISO. Queda suprimido el servicio de correo más rápido...

CONSULTORIO GRIFOL. ENFERMEDADES SEORIAS. Horas de consulta: de 10 de la mañana a las 12...

GUERRA AL FRÍO. En la acreditada Lanería de EL BARRIO se ha recibido una gran remesa...

LANERÍA DE EL BARRIO. (FRENTE AL MERCADO)

Confites Antivenéreos

Roob Antisifilítico Costanzi
Inyección Vegetal Costanzi

Las celebridades médicas nacionales y extranjeras, después de una larga experiencia, se han convencido de que para curar radicalmente la sífilis, con sus complicaciones, como: gonorrea, proctitis, etc., se debe recurrir a un medicamento que produzca un efecto más rápido y eficaz que los demás. Este es el Roob Antisifilítico Costanzi, que produce un efecto más rápido y eficaz que los demás. Este es el Roob Antisifilítico Costanzi, que produce un efecto más rápido y eficaz que los demás.



INVENTOR DE LOS REMEDIOS MEDICAMENTOSOS COSTANZI

Diputación, 319, Barrio de San Vicente, Valencia. En Valencia, C. López Moreno, calle de San Vicente, 17, farmacia.

Subasta

El día veintidós del corriente mes, á las once horas, se venderán en pública y extrajudicial subasta, que se efectuará en el despacho de esta capital, D. Vicente Sancho-Tello, calle del Miguelete, 1, con intervención del corredor de calle D. Vicente Albert, que tiene su domicilio en la calle de Alvaros, 5, las cosas siguientes:

- 1.° Siete hanegadas, 3 cuarterones y 7 brazas, o lo que haya, de tierra arrozal, situada en la partida del Puente de Piedra; lindantes por N. Pascual Chorrás; S. José M. Escrivá; E. río de los Ojos; y O. acequia madre.
- 2.° Cuatro hanegadas, 3 cuarterones y 32 brazas, o lo que haya, de tierra arrozal, situada en la partida de Esclay; lindantes por N. y D. José Andrés; E. Bernardo Cortés; y S. Ramón Catá.
- Arrendatario de las dos anteriores fincas, Antonio Iborra, de Masalavés.
- 3.° Dos hanegadas y un cuarterón 6 lo que haya de tierra arrozal, situada en la partida de la Marjal; lindantes por N. acequia de Alfay; E. herederos de la familia de la duquesa de Fraxina; M. Sr. Duque de Montellano y P. Vicente Clemente.
- 4.° Dos hanegadas y 40 brazas 6 lo que haya de tierra arrozal, situada en la partida de la Marjal; lindantes por L. camino de la partida; M. P. y N. herederos de Antonio Giménez.
- 5.° Dos hanegadas y 32 brazas, o lo que haya de tierra arrozal, situada en la partida de la Marjal; lindantes por N. y S. Vicente Climent; E. Teresa Marín; y O. herederos de la familia de la duquesa de Fraxina; M. Sr. Duque de Montellano y P. Vicente Clemente.
- 6.° Tres hanegadas y 17 brazas 6 lo que haya de tierra arrozal, situada en la partida de la Marjal; lindantes por N. y S. Vicente Climent; E. Teresa Marín; y O. herederos de la familia de la duquesa de Fraxina; M. Sr. Duque de Montellano y P. Vicente Clemente.
- Arrendatario de las anteriores cuatro fincas, Francisco Iborra, de Masalavés.
- 7.° Cinco hanegadas y un cuarterón 6 lo que haya, de tierra arrozal, situada en la partida del Molino Mariner; lindantes por L. herederos de la familia de la duquesa de Fraxina; M. Sr. Duque de Montellano y P. Vicente Clemente.
- Arrendatario, Miguel Villalba, de Masalavés.
- 8.° Once hanegadas y 40 brazas 6 lo que haya de tierra arrozal, situada en la partida del Puente de Piedra; lindantes por N. y S. Pascual Chorrás; E. herederos de la familia de la duquesa de Fraxina; M. Sr. Duque de Montellano y P. Vicente Clemente.
- Arrendatarios, Jesús José Martí, Bautista Eren, Silverio Pardo y José Martí, todos de Masalavés.
- 9.° Seis hanegadas y un cuarterón 6 lo que haya, de tierra arrozal, situada en la partida de la Canaleja; lindantes por N. y S. Enrique Mariner; y L. el citado Ardu.
- Arrendatario, Vicente Pardo, de Masalavés.

Los títulos de propiedad y pliego de condiciones que han de regir para la subasta están de manifiesto en la notaría, y el corredor dará más detalles.

Subasta

Procedente de la testamentaría del Sr. Sr. Mariano Gisbert, se saca a venta en pública y extrajudicial subasta, que se efectuará el día veintidós del corriente mes, á las 11 horas, en el despacho de esta capital, D. Vicente Albert, calle del Miguelete, 1, con intervención del corredor de calle D. Vicente Albert, que tiene su domicilio en la calle de Alvaros, 5, las cosas siguientes:

EN ESTA CAPITAL

Los pisos segundo y tercero del edificio situado en esta capital, calle de Campaneros, número cinco, con derecho común á la escalera y pozos; lindantes por derecha y espaldas casa de D. José Vicens; por la izquierda la finca de don Eduardo Giménez; y por bajo casa habitación propia de D. Francisco García. Tanto los títulos de pertenencia como el pliego de condiciones que están de manifiesto en la notaría, en donde podrán examinarse los interesados, y el corredor enterará de rentas, contribución y precio.

Ventas

piano de ocasión, muy poco usado, que se vende por precio módico: calle de San Vicente, 19, entresuelo, 2.ª puerta.

Alfombras

No comprar antes de visitar el establecimiento de J. Masá, calle de Calatrava, 1 y 3, donde encontrará de todas clases y precios, á precios tan reducidos como los puede tener la primera casa de este artículo. Calle de Calatrava, 1 y 3

COMPANIA VALENCIANA DE NAVEGACION

Servicio regular de vapores entre España, Francia e Italia PARA ÚNICA Y PASAJEROS

Todos los viernes salda para Alicante, Málaga, Algeiras, Huera y Ceuta. Todos los domingos salda para Barcelona, Tarragona, San Félix de Galícia, etc. Salda para Lisboa, etc. Salda para Lisboa, etc. Salda para Lisboa, etc.

Para Bristol y Cardiff EL SILURIAN cargará el 22 del corriente.

Para Argel y Génova EL ALEMAGNA cargará el 21 del corriente.

Consignatario: Alberto Elias, Pasual y Genis, 27, principal.

Servicio de vapores especialmente preppis para el transporte de frutas y vinos

Para Hamburgo EL GRANVISA el sábado 23 del corriente.

Para Londres EL AVIEMORE el jueves 21 del actual.

Consignatarios: Eren, MacAndrews y Compañía, Librería, 1, entresuelo.

Vapores directos para Cette

Tres salidas semanales por los vapores «Antonio», «Comercio», «Mallorca» y «Palma», admitiendo carga y pasajeros. Excelentes condiciones para el transporte de mercancías.

Informará en el Grao: Antonio Ferrer Pezet Muelle, 12, Teléfono 1081.

Societé Navale de l'Ouest

Para Rouen, Havre y Caen. Salda en este puerto el 26 del actual el vapor N. THOMAS

Consignatario: Andrés Garrañá, calle de Colón, 14.

Informará en el Grao, vísita de Vicente Miras, Contramuelle, 19.

El consignatario, Subdirector de la compañía de seguros marítimos «La Polara», ofrece á los señores cargadores condiciones muy ventajosas para el seguro de sus mercancías.

Alquileres

Se alquila un local en el oamino de Monte-Olivet, de 32.000 palmos cuadrados, todo edificado, á propósito para fábrica ó cualquier otra industria; razón calle de Vivóns, 9, primero, Valencia, (Rusia).

COCHERA.—Se alquila una con cuadro para dos plazas y habitaciones para el criado: calle de Cuarte, 21, duplicado.

Se alquila un piso principal con patio, sportia, entresuelo para despacho, y habitaciones para servidumbre, todo independiente; está bien decorado y tiene instalación de gas y agua; y agua de la fuente: en la portería de la calle de Serranos, 27, las llaves.

Noдрizas

Una de Villamarchante, de 23 años. Uche de dos meses, desea criar en casa de los padres, y una labradora de la huerta y era de Valencia, para criar en casa de su hijo, en la Verónica, núm. 13, bajo, detrás de la calle de Zaragoza.

Una de 30 años, casada, leche de ocho días, desea criar en su casa; razón calle San Miguel, 16, Benimaclet.

Una de 14 años, casada, leche de 15 días, desea criar en su casa; razón en el Grao, calle de Liria, 23, principal, segunda puerta.

La Parisián

Caja de préstamos, San Vicente, 174. Esta casa hará almoneda los días 1, 3, 5, 7 y 9 del próximo mes de febrero. Se traspasan papeletas del Monte de Piedad.

Hay para la venta, de plazo vencido, casaca, pantalón de trajes, chaqueta, corbata de traje y pantalón, capa y guantes para militar, una máquina para escribir y otros objetos.

CASA FUNDADA EN 1847.

EMPLASTOS POROSOS de Alcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres).

Proporcionan alivio instantáneo. Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc. ALCOCK son superiores á todos.

Para dolores en la región de los hombros ó para la debilidad de las caderas, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba. Donde haya dolor póngase un emplasto de Alcock.

Para Reumatismo ó Dolor de Espalda, Codos, y otras partes, ó para Torceduras, Contusiones Entumecimiento, y Fleas Polvoradas, etc. el emplasto deberá cortarse del tamaño y forma requeridas aplicándolo según se demuestra.

FUNDADA 1762.

Píldoras de Brandreth

Puramente Vegetales; Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema. DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO. Agchtes en España.—J. URIACH & CA., Barcelona.

La Curación Segura DE LAS ENFERMEDADES DE LA GARGANTA, PECHO Y PULMONES

Se obtiene con los Preciosos Remedios

PECTORAL de ANACAHUITA

ACEITE de HÍGADO de BACALAO (MARCÁ LANMAN & KEMP)

El Pectoral alivia la irritación y quita la tos. El Aceite alfoja las secreciones y á la vez alimenta y robustece al enfermo. Tomados juntos, estos remedios, facilitan la expectoración y producen la curación rápida y completa.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES DROGUERÍAS Y FARMACIAS.

"Nuevo Motor" Benz á gas pobre desde 4 á 150 caballos.—Aplicable á todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 á 3 centimos.

La fuerza motriz más económica. Construcción sin competencia.

Los mejores testimonios sobre instalaciones efectuadas en España.

¡GRAN ÉXITO! Sin caldera ni gasómetro

Agencia general: RICHARD GANS, MADRID, PRINCESA, 63.

VINO de VIAL

LACTO FOSFATO - CARNE - QUINA

Alimento fisiológico completo

Anemia — Convalecencia

Féridas de las fuerzas — Fiebre — Inapetencia

Perfectamente proporcionado y asimilable, el *Vino Fosfatado de Vial* es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general en las afecciones debilitantes.

Farmacia VIAL, Place Bellecour, 39, Lyon, y todas las farmacias.

Véndese en todas las buenas farmacias y droguerías

Pavimentos de asfalto

Estos pavimentos son los de mayor duración, más higiénicos, geros y económicos que se conocen. Un terrazo con pavimento de asfalto no tendrá goteras jamás en unos sótanos asfaltados desaparece la humedad por completo.

Primo Través, Portal de Valldigna, 12, 1.

La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.

Antes y desde los tiempos de Sansón esto es lo que se ha dicho de todo cabello exuberante.

El **Vigor del Cabello del Dr. Ayer** conserva y embellece el cabello, haciéndolo crecer y dándole fuerza y lustre. Restablece el color natural del cabello, limpia el cuero cabelludo de caspa, con lo cual queda eliminada una gran causa de la calvicie. Además mejora la circulación en el cuero craneal, atacando por este medio la caída del cabello.

Si apetece usted un cabello largo y espeso, suave y nutrido, cabello que tenga todo el rico color de la juventud, entonces acuda usted al **Vigor del Cabello del Dr. Ayer**.

Preparado por el **DR. J. C. AYER & CO.** Lowell, Mass., E. U. A.

La Perla Antigastrálgica

Del Doctor Delgado CURA LOS PAINSIMIENTOS DEL ESTÓMAGO

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó vómitos, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, indigestión, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que resultan de un estómago débil.

Para mayores datos dirigirse al autor, D. JOSÉ DELGADO, Sevilla, el autor, farmacia Glebo, Tetuán, 25.—En Valencia, D. José Andrés y Fabá, D. Ignacio Costas; al por mayor dea E. Casas & Hijos y D. José Casas.

Precio de cada frasco, 24 reales

NERVIOS

La epilepsia, histerico, convulsiones, vértigos temblores, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, dolores neurálgicos, pérdida de memoria y demás accidentes nerviosos se curan siempre tomando el acreditado «Elixir Bertrán» (polibromurado). No desconfíen de su curación por antiguo que sea el mal. Venta farmacia Bertrán, plaza Junqueros, 2, Barcelona.—En Valencia, Dr. Costas, San Vicente, 149 y Sombruería, 5.

GOTA • REUMATISMO!

COLCHIFLOR

Preparado por la fórmula del Dr. DEBOUT d'ESTREES, de CONTREXEVILLE

Este medicamento preparado con las flores frescas de colchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heroico de la *Gota* y del *Reumatismo*. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

Compañía de Navegación ITALO-AMERICANA de GENOVA

Del 25 al 28 del corriente saldrá fiamente de este puerto con destino á Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fé el vapor de gran marcha

Angiolina

admitiendo cargo y pasaje por dichos puntos. Informarán: en Valencia, Sres. Quinós Hermanos, calle de Colón, 70.—Agente en el Grao: D. Juan Bautista Lopez, Muelle, 2.

VAPORES DIRECTOS á Barcelona

Salidas fijas todos los domingos, á las 11 en punto de la mañana, por los vapores de la COMPANIA VALENCIANA DE NAVEGACION. DIRECCION: Luis Vives, 2, entresuelo. Despache de pasajes en la Agencia: Grao, Contramuelle, 2.

MALES SECRETOS

D. J. ALGARRA, Especialista

San Vicente, 199, esquina al Coherizo de San Pablo

Píldoras Emenagogas

Preparadas por el farmacéutico J. Selma. El más potente regulador de los desarreglos menstruales. Estas píldoras regeneradoras de la sangre, tónicas y reconstituyentes directas, curan los desarreglos de la menstruación, devolviéndole el color sano á las venas que presentan un semblante amarillo por la supresión de las reglas ó por la dificultad de menstruar. Vendense á 8 pesetas-frasco de 75 píldoras, en la farmacia de la viuda de Casas, (abierto toda la noche), calle de la Sombruería, 5, frente á Santa Catalina, y en todas las farmacias bien surtidas.

Colocación

La deses un joven de 25 años, soltero, que posee la teneduría de libros y el título de Bachiller, para casa de comercio ó otra análoga; razón calle de Don Juan de Austria, 15, entresuelo.

Hallazgo

En el cinematógrafo de D. Eduardo Gimeno, instalado en la feria, primer barrón de la izquierda, frente á la calle de la Sangre, se ha recogido un rosario. La persona que lo haya perdido puede pasar por dicho salón, donado dando las señas le será entregado.

A ligüedades y objetos de arte

Se compran toda clase de objetos antiguos, por viejos que estén, si gustan y conviene su precio: plaza del Picadero, 6, 2.ª, esquina á la calle de Don Juan de Austria.

DINERO

Único habilitación autorizada para hacer anticipos á clases privadas y reducidas. Se paga el día 1.º de cada mes, sin distinción de clases; se admiten depósitos y la representación de su valor: San Vicente, 139, segundo.

AGUA VIOLETA DEL DR. RAUL

Se obtiene (con un solo frasco) la curación pronta y radical de la blenorragia (purgar mes), gonorrea, leucorrea, cistitis del cuello, gota militar y toda clase de flujos, por antiguos que sean, con el Agua Violeta del Dr. Raul.—Es completamente inofensiva, no produciendo estrecheces ni molestia alguna.—Tres pesetas.

DEPÓSITO EN VALENCIA

Farmacia de Cañizares, Caballeros, 63, Valencia

REGENERADOR del ESTOMAGO

de Dr. Demerbe

Este maravilloso medicamento, que ha sido adoptado en todos los países por gran número de celebridades médicas, es el remedio más eficaz para combatir todo padecimiento del estómago, por grave, pertinaz, antiguo ó crónico que sea.—Con su uso se obtiene en breve tiempo la completa curación de los vómitos y pesadezas del estómago después de las comidas, los dolores, catarros gastro-intestinales, las disenterias, acedias, irritaciones y demás afecciones del aparato digestivo.—El éxito asombroso que ha alcanzado este medicamento, es una prueba segurísima de la bondad de sus propiedades, resultado de la curación radical y duradera.—El modo de usar el REGENERADOR DEL ESTOMAGO se expresa en el prospecto que acompaña á cada caja.

Caja, 5 pesetas.—Depósito: Farmacia de Cañizares, Caballeros, 63